

"La Exaltación de la Santa Cruz"

*Tu cruz adoramos, Señor,
y tu santa resurrección
alabamos y glorificamos.*

*Por el madero
ha venido la alegría
al mundo entero.*

*¡Oh cruz que vences!
¡cruz que reinas!
¡cruz que nos
limpias de todo
pecado!*



**Orando
a la sombra
de la
Cruz gloriosa.**

**Preparado por
el Monasterio de Daimiel**

**Escucha la PALABRA... Ora, Contempla,
y Recibe la Gracia que Dios te regala**

“Vemos a Jesús coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación”
(Hb 2, 9b-10)

Para
tu
reflexión

“**P**or la cruz fueron expulsadas las tinieblas y devuelta la luz. Junto al Crucificado nos elevamos hacia lo alto, para, dejando abajo la tierra y el pecado, gozar de los bienes celestiales; tal y tan grande es la posesión de la cruz. **Quien posee la cruz posee un tesoro.** Y, al decir un tesoro, quiero significar con esta expresión a aquél que es, de nombre y de hecho, el más excelente de todos los bienes, en el cual, por el cual y para el cual culmina nuestra salvación y se nos restituye a nuestro estado de justicia original...En la cruz fueron demolidas las puertas de la región de los muertos y la cruz se convirtió en salvación universal para todo el mundo...La cruz es la gloria y la exaltación de Cristo”

(San Andrés de Creta- Liturgia de las Horas)

Así lo vivió Sor Consuelo



Su ofrecimiento voluntario para sufrir con Cristo y María '*como Ellos sufrieron por mi amor*', perseguía claros objetivos de expiación, reparación, intercesión y glorificación. El testimonio y mensaje de Consuelo a través de los períodos más crucificadores de la irreversible enfermedad, puede cifrarse en haber comprendido que no se puede desvirtuar la cruz de Cristo '*necedad para los que se pierden, pero poder de Dios para los que se salvan, fuerza y sabiduría de Dios*'>.

Fue la meditación y el anhelo de corresponder a tanto amor como Jesús y María le habían demostrado en la Pasión, lo que le llevó a ofrecerse como "*compañera en el camino del Calvario*", y pedirles en ese 22 de agosto de 1954 que aceptaran su vida, unida a la Víctima Divina y a su Madre Dolorosa. Esta Madre de la Divina gracia le concedió la fortaleza que le pedía para permanecer "*de pie junto a la cruz*" en medio de los más agudos dolores físicos y teniendo talarado su espíritu por la más fina prueba espiritual. Por ello, ahora

puede cantar con la Virgen: <Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la pequeñez de su esclava>(Lc 1,46), y junto a Ella seguir intercediendo por todos los que aún peregrinamos en esta vida.

(Del libro "Quiero ser santa")

Salmo 95

Nuestro Dios es un Dios que salva, recita despacio el salmo y saborea sus maravillas

EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre,
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones;
porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo;
honor y majestad lo preceden,
fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: "el Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente".

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra:
regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén

¡DÉJATE LABRAR EN LA CRUZ DEL SEÑOR!

Reflexiones del creyente en camino,
un creyente que puedes ser tú.



Verdaderamente **¡sólo Dios basta!**
y a mí me toca estar A SU DISPOSICIÓN, lo sienta o no.
Dios pide y mucho, TIENE DERECHO A HACERLO,
y ¿quién le va a decir que no?
Aquí hay que echar mano de lo sobrenatural porque si no,
haría y diría lo que en el fondo no debiera ser.
La vida es para ENTREGARLA desde la más honda GRATUIDAD.
Es Dios quien se ha acercado a mi vida,
es Él quien me sostiene y habita en mí a pesar de mis muchos pecados.
Por ello le ofrezco la vida cada día.
Sólo deseo hacer su voluntad y aún en medio del vértigo,
siento una fuerza especial que me arrastra hacia Él.
Debiéramos estrenar cada mañana
una profunda adhesión al CRUCIFICADO, que VIVE
como certeza que plenifica, madura, sana y serena.
Esta certeza guía mis pasos:
Jesús, el Señor, sólo quiere SALVAR, PERDONAR y AMAR.
su 'corazón está firme', dispuesto a morir para reinar en todos los corazones.
Nadie le entiende; sólo los limpios de corazón, los sencillos, los que son como niños.

¡DEJÉMONOS LABRAR en la CRUZ del SEÑOR!

Nos rodea la increencia, tiempo 'precioso' para vivir el Evangelio,
para experimentar la fuerza de Dios en la debilidad,
para CREER sin ver, para AMAR sin medida, para CONFIAR y esperar EN SU PALABRA.
Esta es una época de santos y místicos. No entendidos por el mundo,
perseguidos y ridiculizados por los de fuera e incomprensidos por los de dentro,
abrumados por los problemas y desconcertados por las estadísticas.
Hay que dejarle actuar a Dios, que se luzca haciendo maravillas con la pobreza y la debilidad.
Siento una inmensa atracción a la santidad.
Nunca he deseado tanto hacer lo que Dios quiera.
Me siento libre y me dejo llevar por El.
No hago planes. Quiero consagrarle mi vida aquí y ahora.
Mañana, El dirá qué, cómo, dónde y cuándo.
Siento que me quiere mucho porque soy un pecador.
Quiero morir por El y servirle en mis hermanos.
Me está mostrando su amor continuamente.
Se está sirviendo de mi pobreza para enriquecer a otros con su Gracia.
¡ES INAUDITO SU AMOR!
El Señor realiza algo nuevo, en medio de una gran paradoja, soy testigo, como tantos otros.
¡Se nos pide el RENDIMIENTO total! sigamos adentrándonos en el Misterio.
Hay hambre de Dios, eso es palpable. Gratis hemos recibido, demos gratis.



¡DEJATE LABRAR EN LA CRUZ DEL SEÑOR!